

Bandido

Selección de obras 2001-2009

Daniel García

A Gilda
Quæ imbuta es magnete

Bandido

Selección de obras 2001-2009

Daniel García

4 de diciembre de 2009
al 28 de febrero de 2010

CCPE  **AECID**
Centro Cultural Parque de España



Dream Dancer
(2009), acrílico sobre
lienzo, 212 x 150 cm

I think of them as seeds or germs that could spread growth or disease.

Tony Smith¹

Bandido

Con *Bandido* vuelvo a presentarme en el CCPE después de casi diez años de mi primera muestra individual en este centro cultural, realizada en julio del 2000. Aunque las obras exhibidas en esta ocasión están fechadas entre aquella muestra y esta, no significa que sea un intento de dar cuenta de toda mi producción de dicha década. Tampoco su conjunto tiende a dar una idea de evolución, ni de recorrido. Hay, en todo caso, desplazamientos entre recursos, imágenes, temas (usado más bien en un sentido musical). Que hayan transcurrido casi diez años entre una muestra y otra es aleatorio, y que sólo seleccione obras del 2001 al 2009 es, si se quiere, una contingencia. Es decir, *Bandido* no pretende resumir este período de mi producción ni agotarse en la instancia de ser lo más representativo de mi obra.

Las obras seleccionadas, salvo un par de excepciones, no pertenecen a colecciones públicas o privadas. Son las que aún están en mi taller, correspondientes a distintos momentos y algunas nunca exhibidas hasta ahora, que en esta ocasión se disponen en un nuevo reordenamiento, basado no en el tiempo como evolución lineal, sino, en todo caso, en el tiempo estratificado, siempre que se piense en unos estratos móviles cuyo orden puede variar constantemente haciendo emerger el más profundo a la superficie. En esta muestra, las obras se ubican en un nuevo contexto, no sólo por el modo en que están agrupadas sino además porque es la primera vez que pongo en contacto simultáneamente distintos aspectos de mi producción. Mis pinturas “grandes”, por denominarlas de alguna manera, se presentan junto a pequeñas pinturas y dibujos sobre papel, y también se exhibe parte de la serie de pinturas medianas que realizo con la excusa de ilustrar tapas de libros. Cada uno de estos grupos de obras (con todas sus diferencias internas) tiene una

cierta “estética” particular que quiero poner a dialogar. Señalo que no se trata de una muestra retrospectiva, sino, en todo caso, y para mí, no necesariamente para los espectadores, de una prospectiva. Me ha sucedido innumerables veces, acomodando viejos papeles o reorganizando imágenes, darme cuenta de que la “nueva” obra que acababa de terminar ya la había hecho cinco, diez o quince años antes, solo que entonces no la veía de la misma forma. En mi actual obra está presente la del porvenir, así como el cadáver que voy a ser habita en mí, como es cierto también que se pueden encontrar algunos rastros del niño que fui.

Esta muestra recibe su título de una pintura, o mejor dicho de una serie de pinturas, que de alguna manera, puede dar alguna cuenta de esos desplazamientos de los que hablaba.

Un *bandido*, dice la Real Academia, es un fugitivo de la justicia, reclamado mediante un *bando*, que es un “mandato, decreto publicado con autoridad del príncipe o del magistrado”, un “escrito que se fija en los lugares públicos de las ciudades y poblados, y en el cual se da noticia de algo para que sea notorio a todos”. Un bandido, entonces, es tal, no por lo que haya hecho, sino porque la autoridad, el poder, así lo decreta y lo publica. Pero no debe leerse aquí ninguna pretensión de reivindicación de algún personaje romántico, sino en todo caso la atención puesta a lo excluido y su codificación imaginaria, o sea, hecha imagen. Además de las banales referencias –que están en la obra– a nuestra realidad cotidiana en este país de exclusiones constantes, mi interés se centra en algunas consideraciones estéticas en torno a lo excluido.

Desde mis primeras obras de la década del ochenta, probablemente influenciado por la lectura de Beckett y

¹ Tony Smith, *Exhibition catalogue*, Museum of Modern Art, New York, 1998.

las pinturas de Tàpies, aparece mi atracción por lo que es descartado, rechazado, lo que cae en desuso, pero que de alguna forma sobrevive: residuos, despojos del tiempo, llámense huellas, cicatrices o restos. Luego, cuando mi obra se hizo decididamente figurativa y más pictórica (en un momento en el que ambas cosas, figuración y pintura, se consideraban perimidas para ciertos ambientes de relativo poder en el “gran” arte), surgieron cuadros como *Freak* (1995), *El gran Jack* (1996) o *El pibe tijera* (1996): una serie de “casos” o personajes extraños como los que aparecen en algunas obras de esta muestra -*El caso Fontana* (2001) o *Moon explorer* (2009), entre otras. *Bandido* podría inscribirse, sin dudas, en esa serie.

Esta figura, con su rostro parcialmente cubierto por un pañuelo, apareció primero en 2002. Pintada en acrílico sobre lienzo sin montar, y en un tamaño relativamente pequeño (46 x 35 cm), era el resultado del “robo”



Bandido
(2002), acrílico sobre
lienzo, 47 x 36 cm
La imagen de tapa es un
fragmento de esta obra

de una imagen representada en un dibujito del artista japonés Yoshitomo Nara fusionada con las imágenes cotidianas de los piqueteros. Pero *Bandido* tuvo que esperar hasta el 2007 para poder ingresar en el corpus de mis obras de gran formato. Si bien podría haber convivido bastante bien con las mencionadas de los años 1995 y 1996, en 2002 era difícil ubicarlo en el paradigma de otras obras de esa época, más *minimalistas* o más *realistas*, como los “Contenedores” y los “Remordimientos”, en las que estaba oculto, o en todo caso muy disminuido, cierto espíritu lúdico que volvió a emerger en mis pinturas, a través de esos desplazamientos de estratos, recién a fines del 2005.

El *Bandido* original lo había realizado en la misma escala y en la misma forma de trabajar (una tela engrapada contra el piso de mi taller y pintada con acrílico) que la que utilizaba desde hacía unos años para crear las ilustraciones de las cubiertas de los libros de Beatriz Viterbo Editora. Allí me permitía (y me permito) producir imágenes que, gracias a la circunstancia de estar al servicio de otras estéticas, escapaban de la posible clausura de mi obra que se podría denominar “mayor”. Aunque no fue tapa de ningún libro, adopté, para ese cuadro cuyo estilo no encajaba con otros de esa época, ese formato que me liberaba de una cierta responsabilidad de hacer “obra” y me permitía producir esas pinturas literalmente fuera de serie.

¿Qué cambios se sucedieron entre principios de 2002 y el 2007, cuando *Bandido* ingresa a la tela “mayor”? En primer lugar, la incorporación explícita de esa producción marginal, la de las ilustraciones para la editorial, al corpus de mi obra, a través de la muestra *Viajes, citas y otros compromisos*, realizada en la galería Ruth Benzar en octubre de 2002. Esa incorporación significaba asumir como programa lo que ya se estaba dando en la práctica: el rechazo a un concepto de *unicidad* de la obra y a la construcción de una “identidad pictórica” basada en un proceso de exclusión. En segundo lugar, a partir de fines del 2005 intenté acentuar lo que más arriba denominé un “espíritu lúdico” que, aunque nunca estuvo del todo ausente en mi obra, tal vez durante algunos

años estuvo obturado por un cierto *pathos* trágico y por un despojamiento cuasi minimalista —pienso en obras como *Contenedor V* (2004/5) o *Desconocido Naranja* (2002). Asimismo, la heterogeneidad de lenguajes que se estaba dando entre las obras es visible claramente dentro de las mismas, como en *El mal menor* (2006), *Tanto tiempo sin verte* (2008) y *Dream Dancer* (2009).

En algunos cuadros realizados a partir de 2006, aparece un círculo con las siglas D.G., a modo de marca comercial, que no lo considero exactamente mi firma, ya que continúo firmando y fechando los cuadros en su reverso. Ese elemento es parte de la obra como cualquier otro y es mi rúbrica sólo en el sentido en que lo es cualquier cosa que represente sobre la tela. Este círculo, que utilizo para balancear la composición y para ayudarme a regular el recorrido de la mirada sobre el cuadro, a su vez es una especie de parodia sobre la autoría. Una manera de producir una distancia irónica que quita solemnidad a las obras. Un elemento ambiguo que introduce una duda acerca de la “seriedad” de la obra.

En distintos niveles, de los cuales no soy siempre totalmente conciente, la ambigüedad es una de las características de mis trabajos: una conjugación de elementos contradictorios se presentifican y generan una tensión. Un par de pinturas, en este sentido, aparecen como ejemplares: *12503* (2001) y *17012* (2008) podría decirse que abren y cierran este ciclo, además que validan mi intención de quebrar con una lectura temporal lineal. Ambas obras pertenecen a mi serie *Remordimientos*, una parte de la cual mostré en Rosario en el Museo Castagnino en 2003. Como en otras obras de la serie, lo que aparece representado son modelos dentales, en este caso en unas obras de escala humana: ambas tienen 2 por 2 metros y enfrentan al espectador cara a cara. Allí encontramos una primera tensión suscitada por el tamaño casi heroico de los cuadros y un motivo absolutamente banal: los moldes de yeso que se encuentran en cualquier consultorio dental. Otra se inscribe entre la monumentalidad escultórica en que están representados y sus connotaciones de fragilidad humana, o entre un clasicismo de la representación pretendidamente intem-

poral y la presencia del tiempo tanto en el tema (que nos habla de la caducidad, la enfermedad y la muerte) como en las marcas de deterioro y desgaste en la superficie de la pintura. También hay una incertidumbre generada por la oposición entre lo que es un objeto inanimado y artificial y sin embargo con la expresión de un ser vivo. Y por sobre todo aparece una tensión entre una imagen neta, definida, en el centro de la tela, y no obstante, elusiva, opaca a la significación. Cercana, pero a la vez, absolutamente lejana. “Se da la paradoja de que lo que nos muestra es terriblemente próximo y, al mismo tiempo, posee la indiferencia aséptica de una ilustración pedagógica desvinculada del aquí y del ahora.”²

En mis cuadros, además, hay un cierto elogio de la obsolescencia. Se podría decir que son pinturas que ya nacieron viejas. Una cierta atmósfera de obsolescencia las recubre, esto es, un cierto grado de inadecuación a las circunstancias actuales. Esta inadecuación deliberada me permite dar un paso al costado del vértigo de lo nuevo e introducir una anacronía que me lleva a repensar el pasado y el presente. Esa anacronía está buscada mediante la cita (y reactualización) de estilos e imágenes del pasado, tanto de la cultura popular como del arte canonizado. Mis *Fantasmas* (imagen de lo superviviente por excelencia) aunque provienen formalmente de dibujos animados antiguos y del *Pacman* (pero también de Marcel Dzama) arrastran consigo, como una bola con cadena, todas las connotaciones asociadas. Son a la vez antiguos y contemporáneos. Cercanos (imágenes de nuestra infancia), pero alejados con una distancia irónica.

Al respecto, retomo las palabras de Fabián Lebenglik, que para mí dicen lo que me resulta difícil enunciar acerca de mi propia obra: “En sus imágenes anacrónicas se lee la reactualización de la historia, la crónica de un pasado que también es o puede ser presente. Las cabezas y los cuerpos de los cuadros de Daniel García —vendados, obturados (por ejemplo, con maderos o con estructuras abstractas; surcados de manchas y veladuras)— siempre están de vuelta del dolor, atravesando infiernos pasados y presentes”.³

2 Whitelow, Guillermo, *Cuatro aspectos de la pintura argentina contemporánea*, Fondo Nacional de las Artes, Buenos Aires, 1997.

3 Lebenglik, Fabián, “García quedó comprometido”, *Diario Página 12*, Buenos Aires, 1 de octubre de 2002.

La obsolescencia y la historia aparecen además en el proceso mismo de la pintura. Este deja sus marcas en la superficie de la tela y muestra que la pintura, ese cuadro en particular, tiene una historia, que la imagen no ha surgido de una sola vez, o que, en todo caso, ha surgido de una vez, pero ya vieja. Hay un desgaste y adelgazamiento de la pintura. La “piel” de la pintura aparece como afectada por un síntoma. En algunas partes, está incluso rasgada, parcialmente *desollada*, y prácticamente crea la ilusión de que podemos ver su *interior*. Un más allá de la superficie de la pintura, que sin embargo es siempre inalcanzable.

Las pinturas que realizo desde 1991 para Beatriz Viterbo Editora con motivo de ilustrar las tapas de los libros, y de las cuales aquí seleccioné algunas de la producción que corresponde al período de la muestra, también presentan imágenes anacrónicas, o, en todo caso, *atópicas*. Con la particularidad que en ellas aumenta la heterogeneidad de la iconografía y el desenfado de las citas. Beckmann, Guston, Tuymans, Prior, Kuitca, alternan con imágenes provenientes de las más variadas fuentes. Esta extraña colección adquiere, para mí, pleno sentido (o mejor dicho plena ambigüedad, ante una multiplicidad de sentidos) cuando confrontadas unas con otras componen conjuntos provisionarios e inestables. Ese orden (o desorden) provisional que estas pinturas conforman traté de extenderlo a la totalidad de la muestra, en la que incluyo además mis dibujos.

El dibujo, en general de pequeño formato, ha constituido un verdadero discurso paralelo a lo largo de toda mi carrera. En oposición a las pinturas, ejecutadas con un estratificador proceso alternado de pintura y borraduras, los dibujos se presentan mucho más directos y espontáneos. Normalmente realizados con pincel, con acrílico u óleo sobre papel, constituyen un espacio de puro placer. Son fundamentalmente una forma de exteriorizar un proceso de pensamiento y de experimentar con ideas e imágenes. Estas obras, frágiles e íntimas, que buscan seducir la mirada, suelen presentar marcas y manchas que asemejan accidentes de impresión y las emparentan con las xilografías u otros procesos de

grabado, instaurando de esa manera una incertidumbre acerca de su especificidad, y una distancia en la que resuena la dialéctica cercanía/lejanía de las pinturas.

En el comienzo de este siglo en el que el rol predominante en el arte está a cargo de las instalaciones, la fotografía y el video, y en el cual los nuevos medios electrónicos se empujan en la fila para conseguir su lugar antes de quedar caducos, continuar trabajando con los medios tradicionales puede parecer completamente anacrónico. Sin embargo todos los medios se contaminan mutuamente, y así como los medios más modernos toman como referencia a la pintura para su desarrollo, toda muestra de pinturas, por su lado, se ha transformado de alguna manera en una instalación, una serie de inclusiones y exclusiones en un contexto espacial y temporal. De lo que esta muestra no es ajena.

De todos modos, me interesa situarme en la vibración inestable de una anacronía y una *atopía* para pensar mis pinturas. Anacrónico también en mis elecciones estéticas y teóricas, mi quimérico fin artístico quizás sea el que ha señalado Paul Valéry: “Reconocemos la obra de arte por el hecho de que ninguna idea que suscita en nosotros, ningún acto que nos sugiera puede agotarla o darle fin. Podemos aspirar tanto como queramos una flor agradable al olfato: no llegaremos nunca a agotar ese perfume, cuyo goce renueva la necesidad; y no hay recuerdo, pensamiento o acción que pueda anular su efecto o liberarnos enteramente de su poder. Tal es el fin que persigue quien quiere crear una obra de arte”.⁴

Daniel García

4 Citado en Benjamin, Walter, *Sobre algunos temas en Baudelaire*, Buenos Aires, Leviatán, 1999.

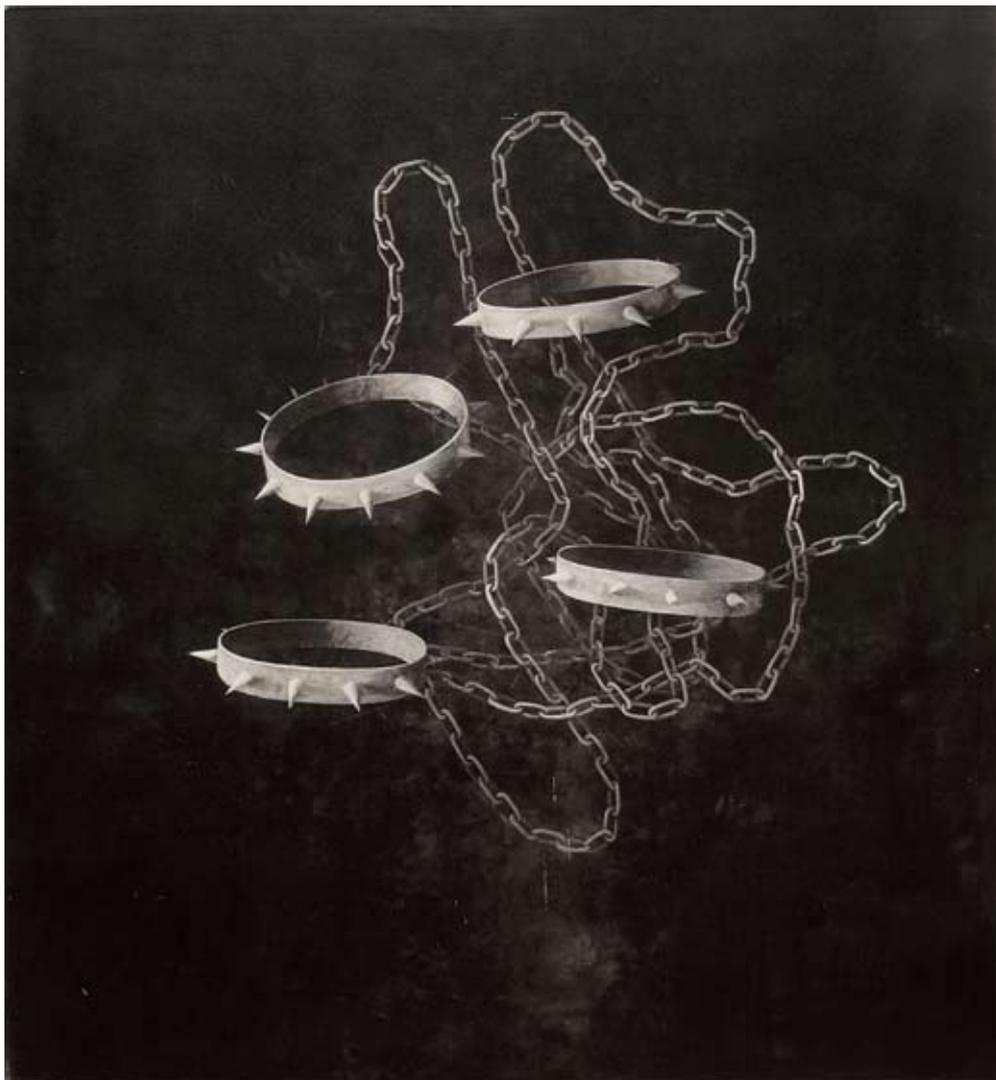




El caso Fontana
(2001), acrílico sobre
lienzo, 92 x 89 cm



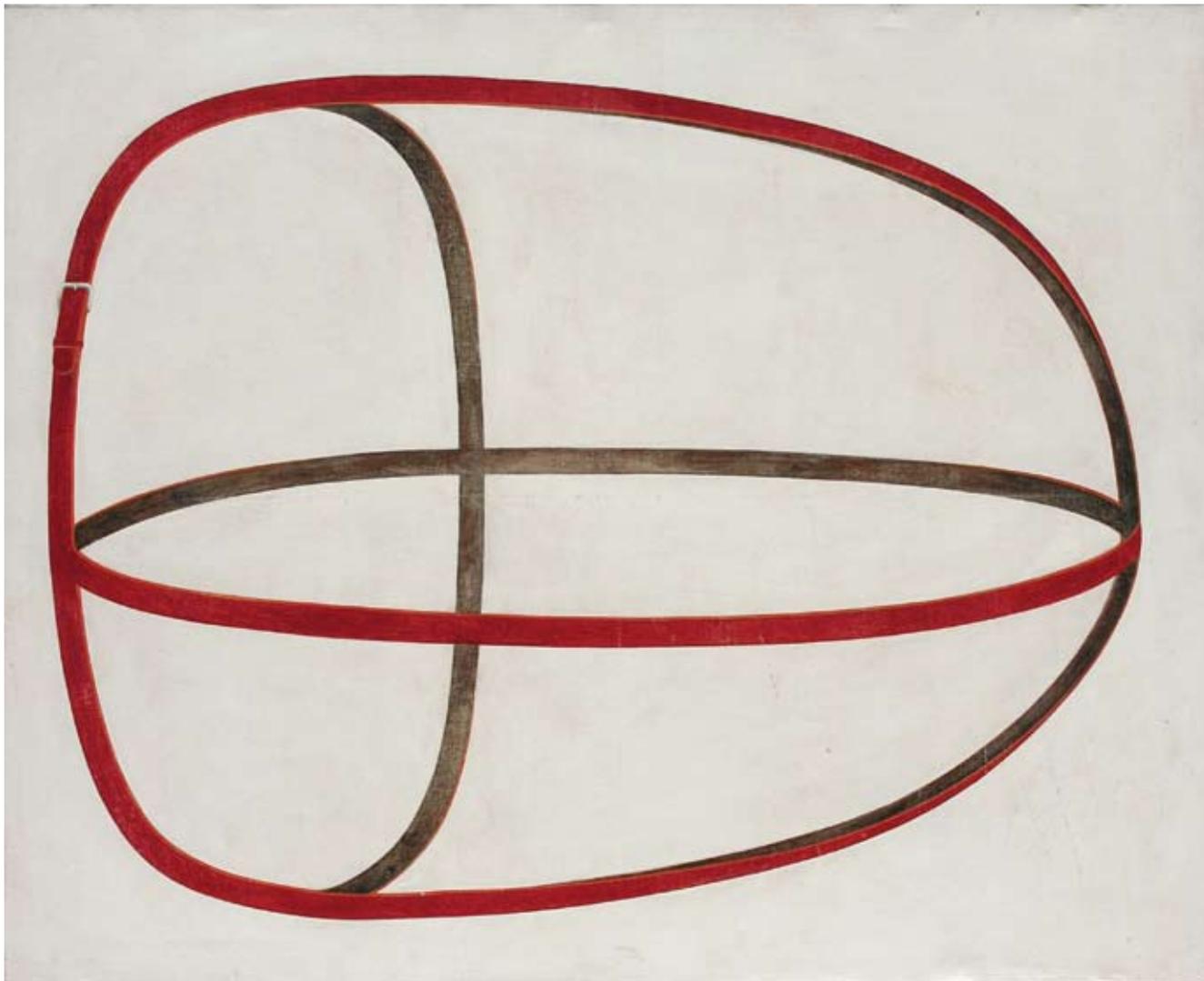
Desconocido naranja
(2002), acrílico sobre
lienzo, 210 x 152 cm



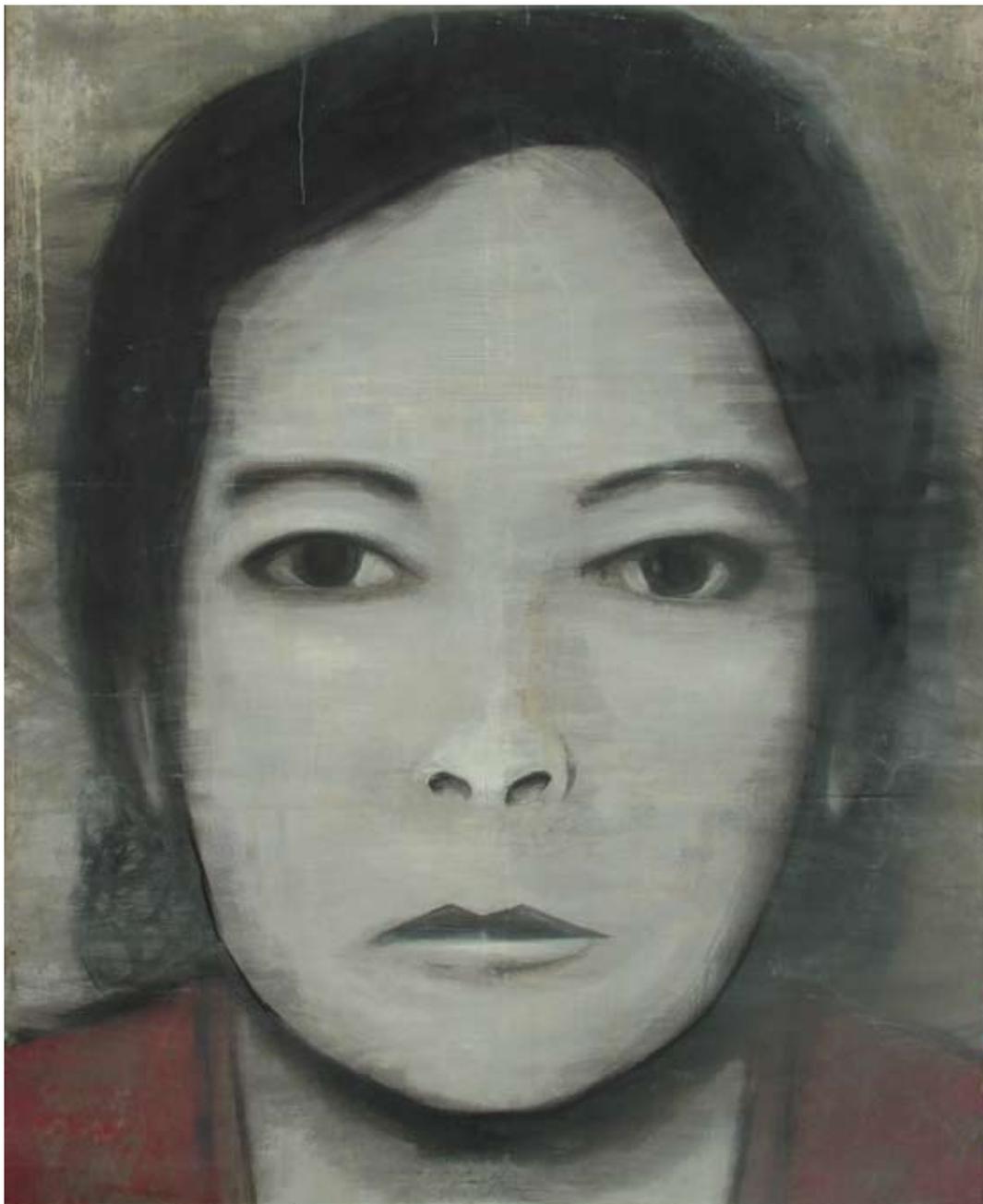
God give me strength III
(abstracción lírica)
(2001), acrílico sobre
lienzo, 164 x 152 cm



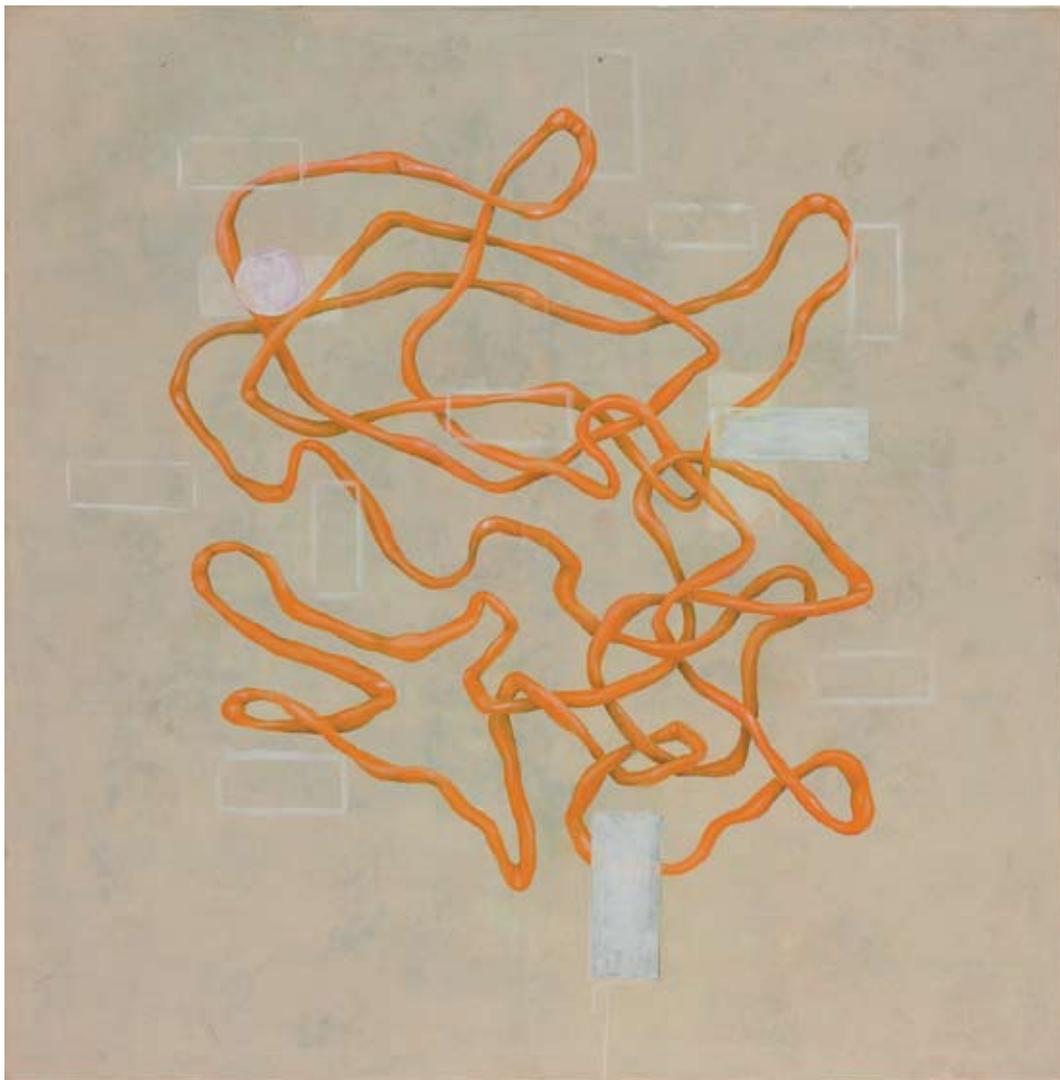
*Vendajes (según
Beckmann)*
(2002), acrílico sobre
lienzo, 145 x 98 cm



Contenedor V
(2004-5), acrílico sobre
lienzo, 142 x 176 cm



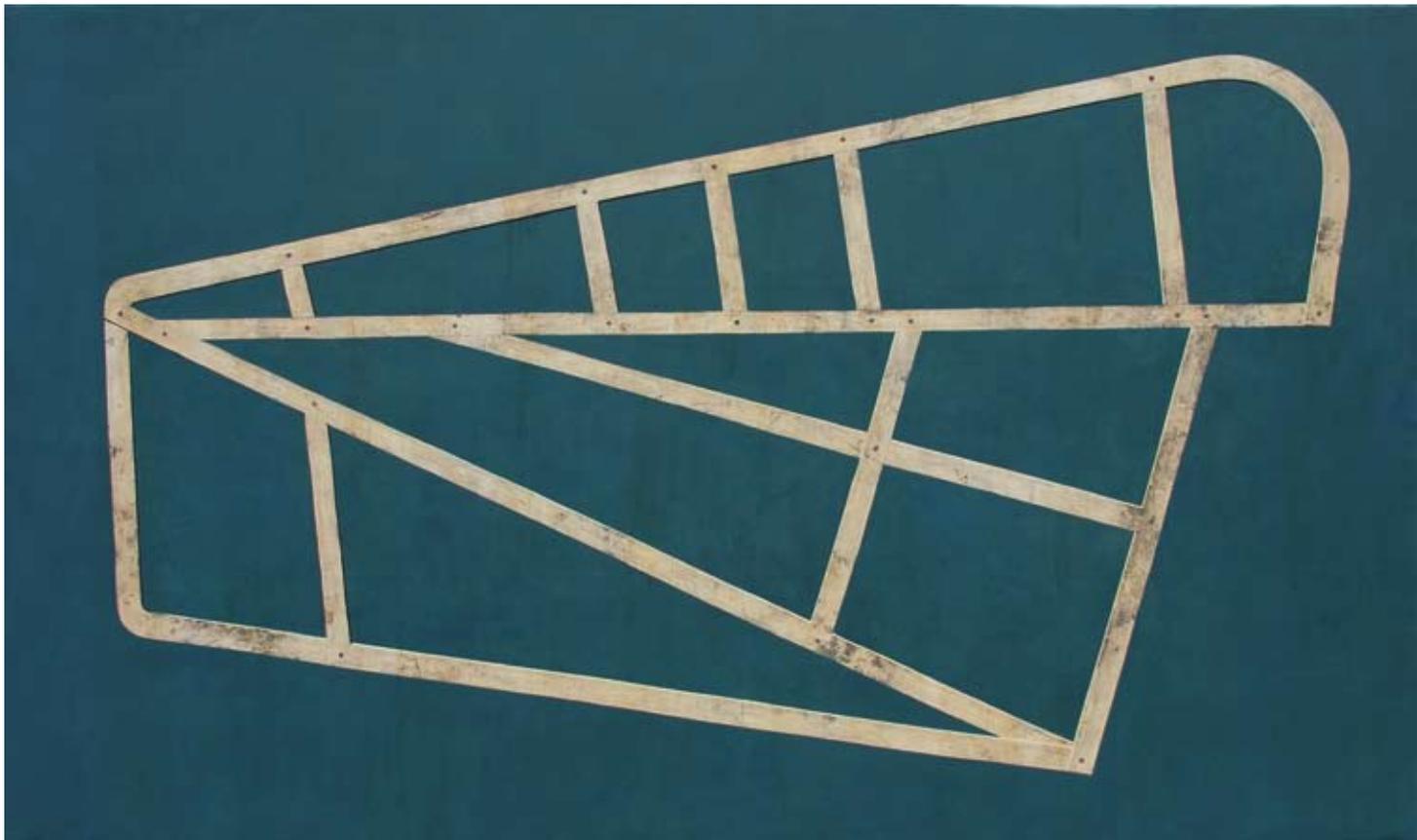
Nancy (Burson)
(2005), acrílico sobre
lienzo, 180 x 144 cm



Interior II
(2005), acrílico sobre
lienzo, 152 x 149 cm



Interior IV
(2005), acrílico sobre
lienzo, 144 x 179 cm



Defensa (Ala Izquierda)
(2003), acrílico sobre
lienzo, 150 x 254 cm



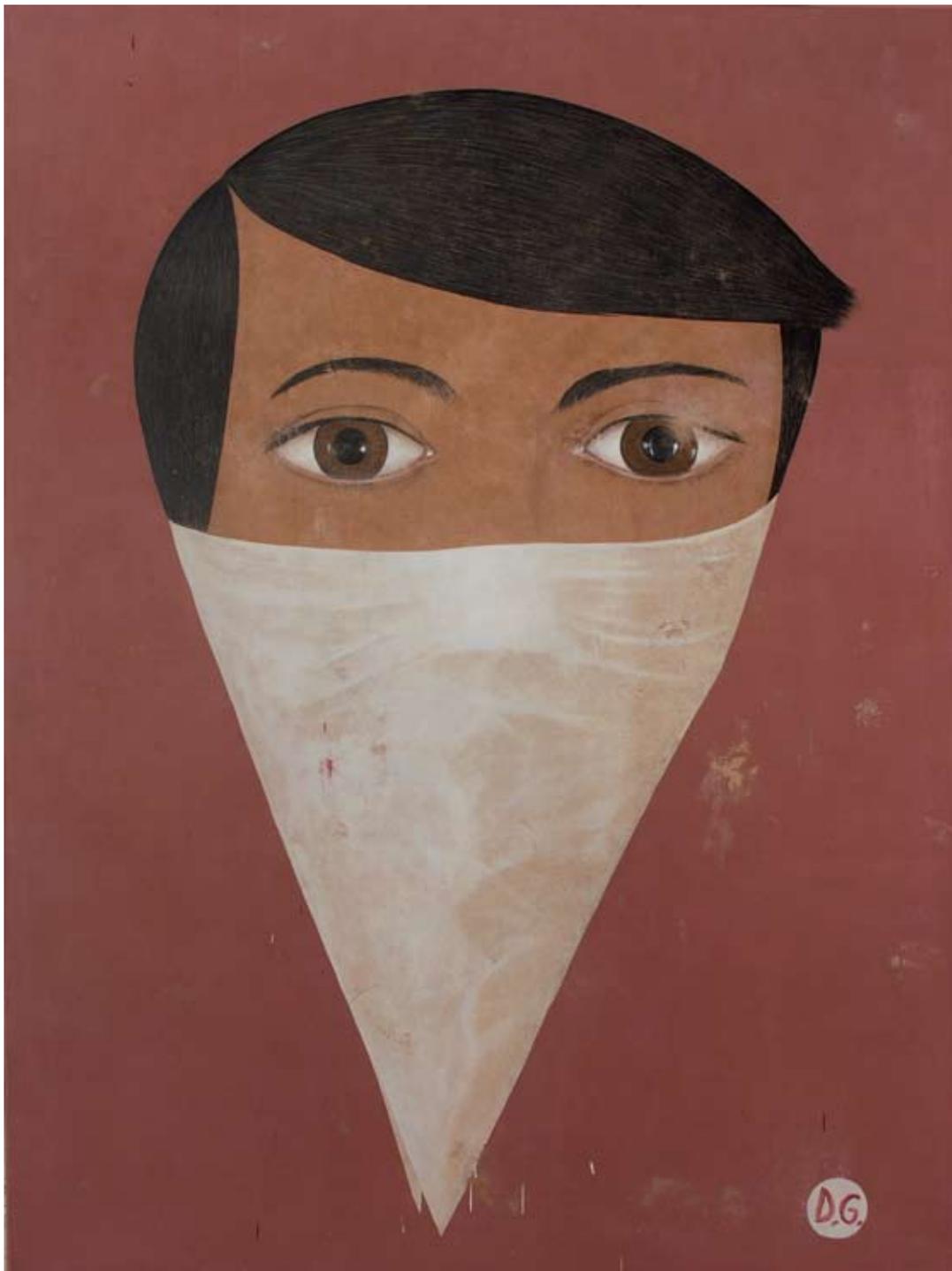
Sujetando las tripas II
(2005), acrílico sobre
lienzo, 200 x 150 cm



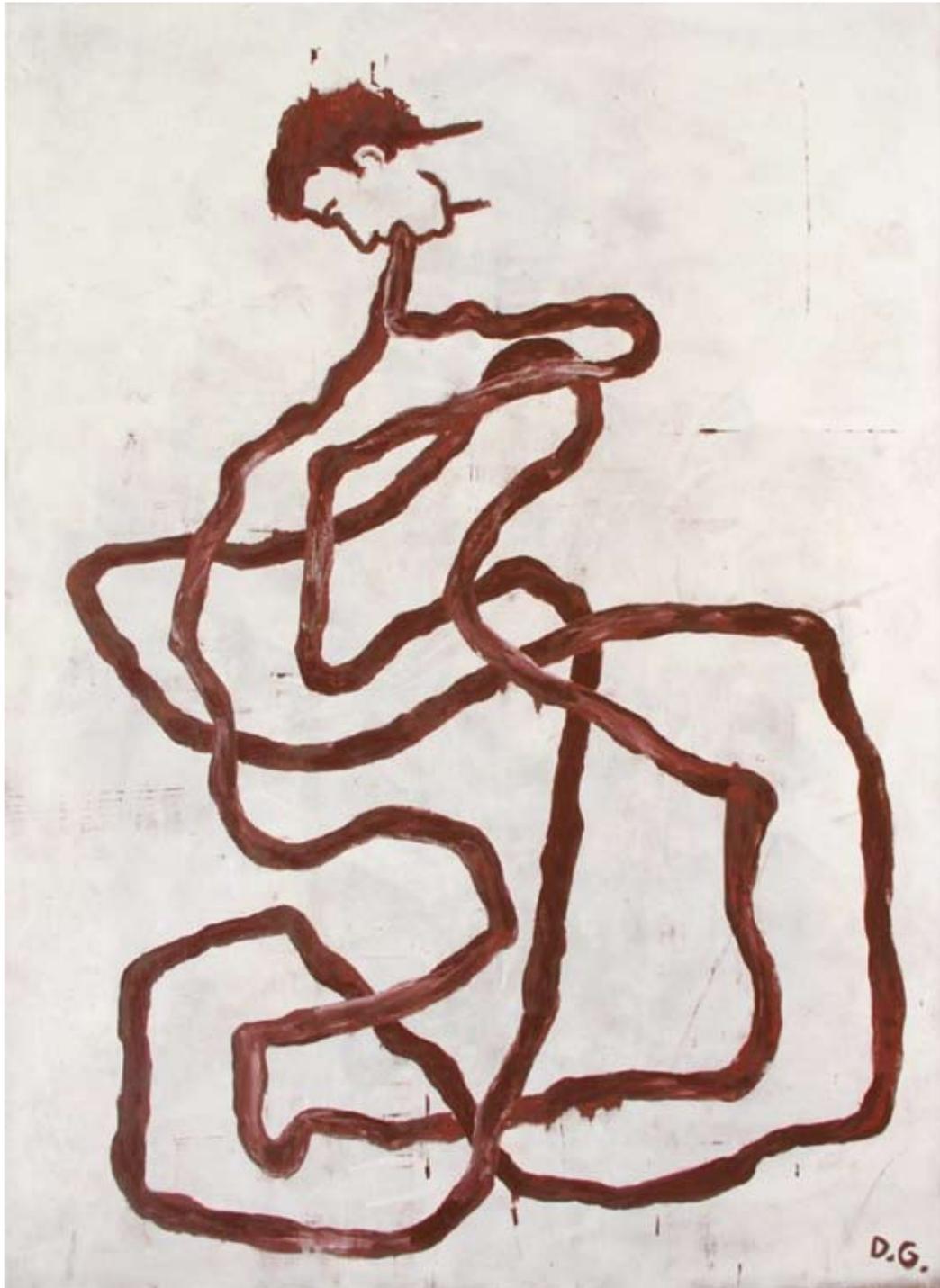
El mal menor
(2006), acrílico sobre
lienzo, 150 x 150 cm



*Gran vendaje (Black
extended mix version)*
(2008), acrílico sobre
lienzo, 200 x 150 cm



Bandido
(2007), acrílico sobre
lienzo, 200 x 150 cm



Conócete a ti mismo
(2005), óleo sobre lienzo,
210 x 150 cm



*Somebody put something
in my drink*
(2007), acrílico sobre
lienzo, 150 x 153 cm



Heteróclito
Museo Macro, (2008)



Sin título
(2008), acrílico sobre
lienzo, 47 x 38 cm



She was the one
(2007), acrílico sobre
lienzo, 200 x 150 cm



Sex Doll
(2007), acrílico sobre lienzo,
69 x 200 cm
Colección Carlos Zampettini



Sex Doll
(2008), acrílico sobre
lienzo, 152 x 200 cm



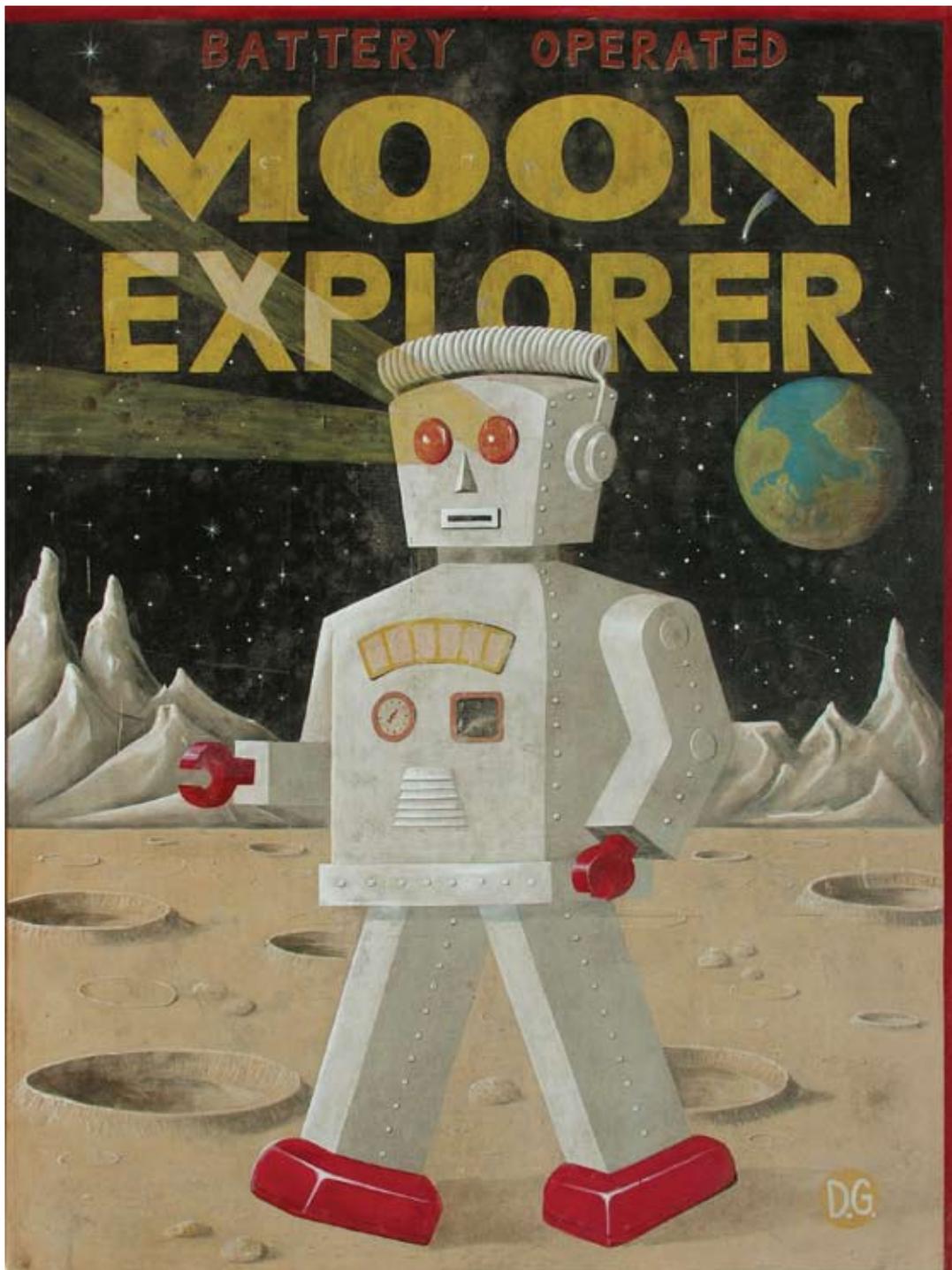
Enfermera
(2009), acrílico sobre
lienzo, 200 x 150 cm



Sin título
(2008), acrílico sobre
papel, 43 x 29,7 cm

- 1 *Sin título*
(2008), acrílico sobre
papel, 30,4 x 22,7 cm
- 2 *Sin título 3*
(2009), acrílico sobre
papel, 30,4 x 22,7 cm
- 3 *Sin título 2*
(2008), acrílico sobre
papel, 30,4 x 22,7 cm
- 4 *Sin título 4*
(2009), acrílico sobre
papel, 30,4 x 22,7 cm



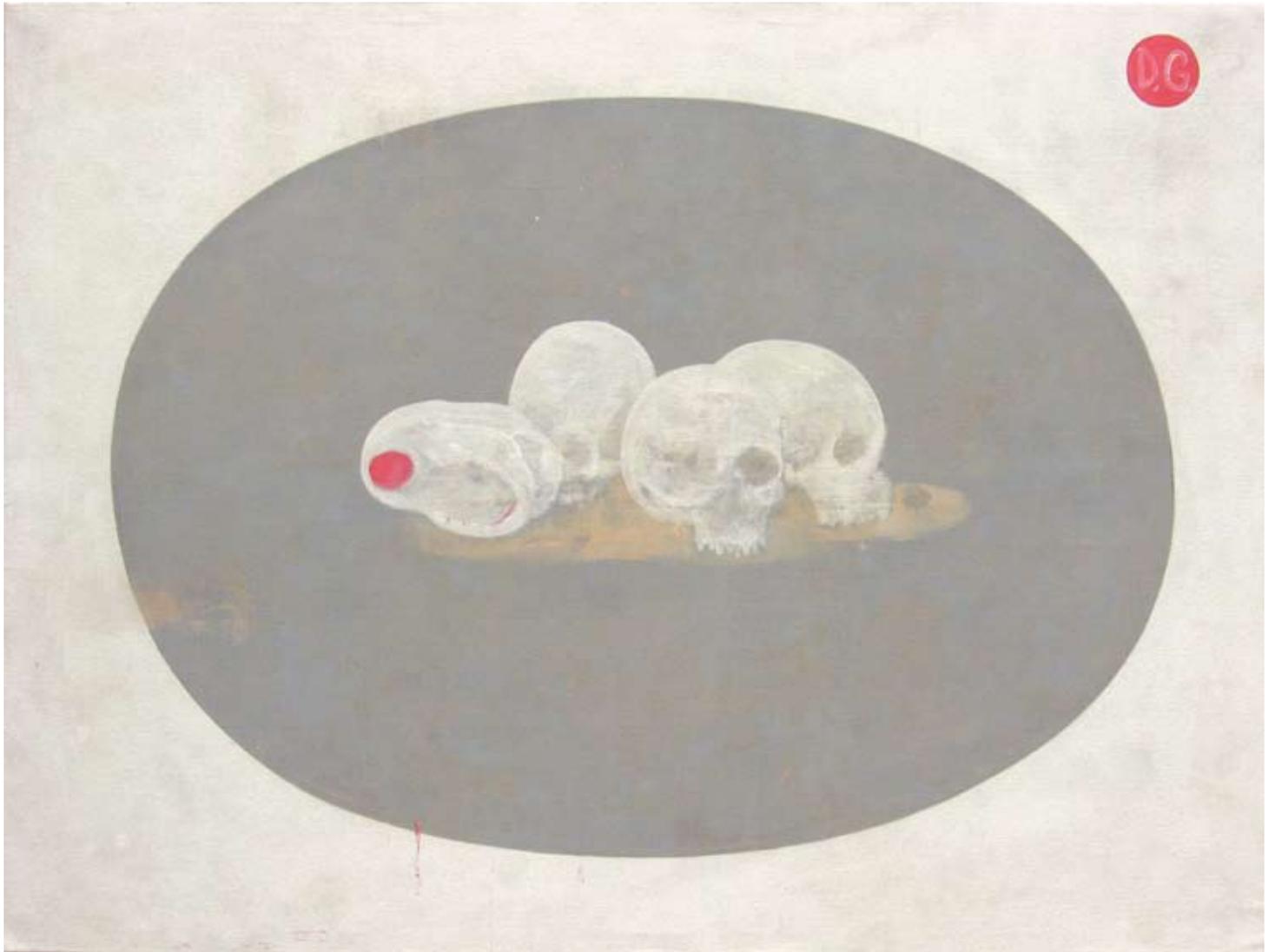


Moon Explorer
(2009), acrílico sobre
lienzo, 200 x 150 cm

MOON GIRL



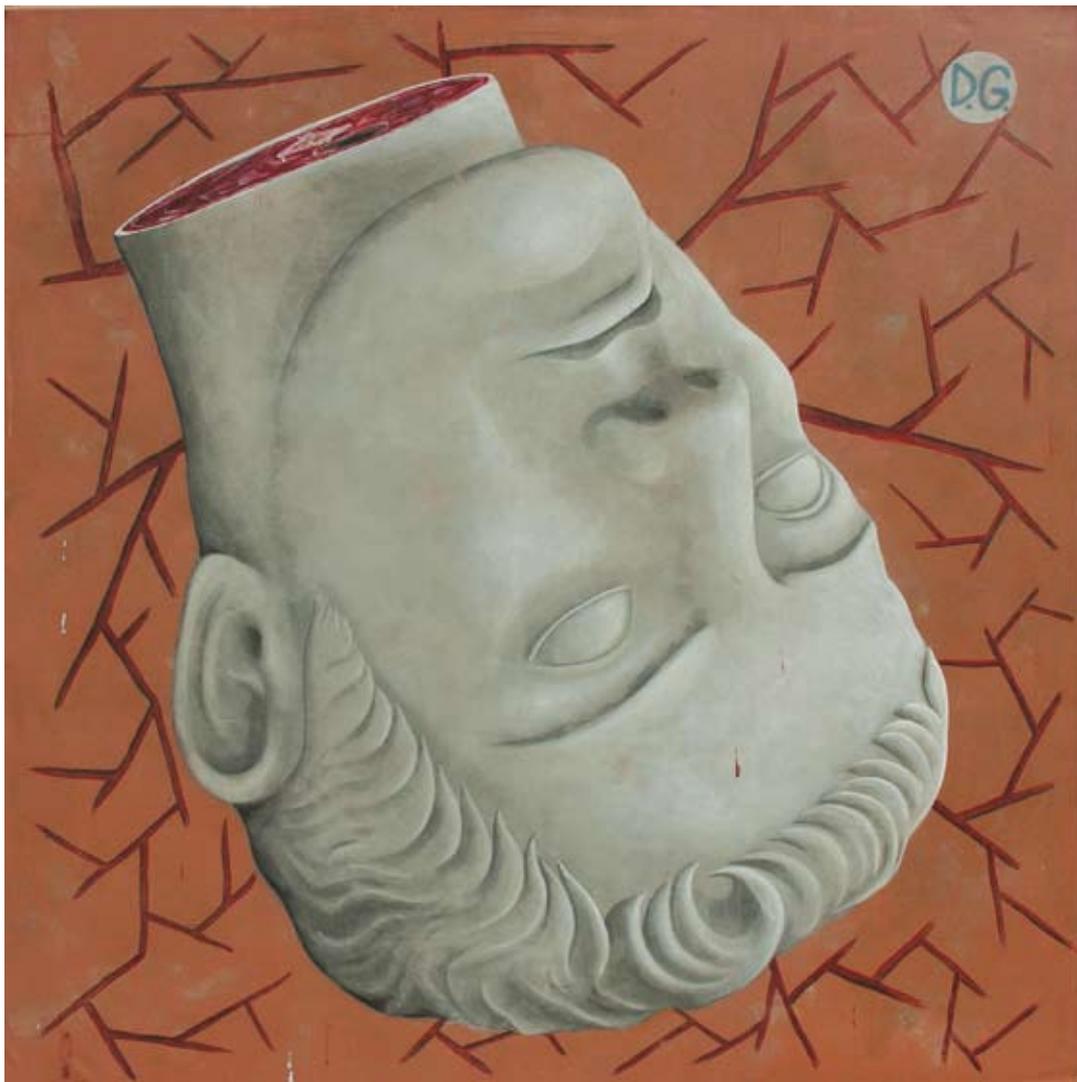
Moon Girl
(2009), acrílico sobre
t lienzo, 200 x 150 cm



Silencio #1
(2008), acrílico sobre
lienzo, 200 x 150 cm



Erased Head
(2007), acrílico sobre
lienzo, 150 x 150 cm



Rolling Head
(2009), acrílico sobre
lienzo, 150 x 150 cm



Otro de mis fantasmas
(2007), acrílico sobre
lienzo, 200 x 150 cm



Fantasma negro
(2009), acrílico sobre
lienzo, 200 x 150 cm

17012
(2008), acrílico sobre
t lienzo, 200 x 200 cm

DG



Daniel García

Nació en Rosario en 1958. Desde 1991 hasta 2000 alternó su residencia en Rosario con Buenos Aires. Actualmente vive y trabaja en su ciudad natal, la cual habita como la Salzburgo de Bernhard.

Su educación artística formal consistió en un taller de dibujo al que concurrió algunos meses, un curso breve de estudio sobre el color con Eduardo Serón y una incursión en Letras en la Facultad de Humanidades y Artes (UNR). Sin embargo, su interés por el arte lo llevó a lecturas sistemáticas tanto teóricas como de análisis de las obras de artistas europeos, contemporáneos, vanguardistas y también argentinos. Esta formación autodidacta lo desobligó de cualquier academicismo rancio y lo aproximó a artistas que la academia desconocía o desatendía.

Un viaje de seis meses por Europa, en 1989, donde visita museos y galerías en París, Roma, Madrid, Barcelona y Munich, le revela decididamente el arte, alejado de las malas reproducciones librescas, y regresa decididamente a pintar y a vivir de su pintura, aunque por entonces ya se había decretado la muerte de la pintura, de las ideologías, de las pasiones, por eso tal vez García la testimonió en camilla.

La beca de La Fundación Antorchas para asistir durante 1991 y 1992 a un taller en Buenos Aires coordinado por Guillermo Kuitca cifró su ingreso definitivo a la pintura, dialogando con sus contemporáneos argentinos su propia obra y la ajena. No menos importante fue, en 1994, su residencia de artista en L'Atelier de Pontoise (Francia).

Ha presentado su obra en numerosas muestras individuales en Rosario, Buenos Aires y en otras ciudades del interior y exterior del país. Además participó en la 47^o Bienal de Venecia, en 1997, y en la Bienal de La Habana del mismo año. También expuso en la 1^o y 2^a Bienal del Mercosur en Porto Alegre, en la Primera y Segunda Bienal Internacional de Buenos Aires, y en el 2002 en *De Ponta-Cabeça*, la I Bienal de Fortaleza (Brasil).

Ha recibido, entre otras distinciones, el 2^o Premio Braque en 1992, la *Beca a la Creación Artística* de La Fundación Antorchas en 1994, el *Primer Premio de Premiadados* de La Fundación Nuevo Mundo en 1994, el Primer Premio Austria en 1996 y el 2^o *Premio Adquisición* de Los Premios Colección Costantini en 1997. Fue considerado como el *Artista Joven del Año 1995* por La Asociación Argentina de Críticos de Arte, y en 2002 obtuvo el *Konex de Platino* de La Fundación Konex por su trabajo realizado.

Desobediente de los decretos y los dictámenes de la historia biologicista del arte, Daniel García pinta en una inadecuada contingencia no sólo la enfermedad sino la convalecencia de la pintura, su herida y su dolor, sin afán de curación.

Exposiciones individuales

- 2009 *Heteróclito*, Teatro Auditorium, Mar del Plata
- 2008 *Heteróclito*, Macro (Museo de Arte Contemporáneo de Rosario), Rosario
Tanto tiempo sin verte, Galería Zavaleta Lab, Buenos Aires
Remordimientos y silencios, Espacio de Arte AMIA, Buenos Aires
- 2007 *Ghost Town*, Cordón Plateado, Rosario
El mal menor y otras pinturas, Museo de Bellas Artes Rene Brusau, Resistencia
El mal menor y otras pinturas, Museo de Bellas Artes Juan R. Vidal, Corrientes
- 2006 *El mal menor*, Pecatta Minuta, Rosario
- 2005 *Interior*, Sala Trillas, Teatro El Circulo, Rosario
- 2004 Galería Stein, Rosario (junto a Irene Bancharo)
- 2003 *Remordimientos*, Museo Juan B. Castagnino, Rosario
Defensas, Museo de Arte Contemporáneo, Universidad Nacional de Misiones, Posadas
Tuberculosis, Centro Cultural Islas Malvinas, La Plata
Bondage, Museo Nacional de Bellas Artes, Buenos Aires
- 2002 *Viajes, citas y otros compromisos*, Galería Ruth Benzacar, Buenos Aires
- 2000 Galería Ramis Barquet, New York
Scale/Dimension: Personal/Public, Blue Star Art Space, San Antonio, Texas
Centro Cultural Parque de España, Rosario
- 1999 Sicardi Gallery, Houston, Texas
- 1998 Galería OMR, México DF
- 1997 *Pinturas 1990-1997*, Centro Cultural Recoleta, Buenos Aires
Teatro Auditorium, Mar del Plata
- 1996 Museo de Arte Contemporáneo, Bahía Blanca
Fundación Banco Patricios, Buenos Aires
- 1995 Galería Ruth Benzacar, Buenos Aires
- 1994 Fredric Snitzer Gallery, Coral Gables, Florida
- 1993 Galería Sara García Uruburu, Buenos Aires (junto a Daniel Besoytaorube)
- 1991 *Despajos y Banderas*, Centro Cultural Recoleta, Buenos Aires (junto a Gabriel González Suárez)
Silencio, Biblioteca Argentina, Rosario
Galería Castagnino, Harrods, Buenos Aires
- 1990 *Despajos*, Biblioteca Argentina, Rosario
- 1989 *Corazonada*, Galería Santillán, Rosario
- 1987 *21 dibujos imperfectos*, Galería Sala de la Pequeña Muestra, Rosario
- 1985 *Homenaje a Dubuffet*, Galería Miró, Rosario
- 1984 Galería Miró, Rosario
- 1982 Galería Buonarroti, Rosario

Selección de exposiciones colectivas

- 2009 *Dibujo argentino contemporáneo*, ECuNHi, Buenos Aires
Premio Trabucco, Centro Cultural Borges, Buenos Aires
Bienvenidos a la Luna, Centro Cultural Parque de España, Rosario
- 2008 *No eres Tú soy Yo (It's not You it's Me)*, Oficina#1, Caracas, Venezuela
Retratos, Espacio de Arte de Fundación Standard Bank, Buenos Aires
Colección Fondo Nacional de las Artes, Últimas adquisiciones, FNA, Buenos Aires
Living, Centro Cultural Parque de España, Rosario
- 2007 *La espiral de Moebius o los límites de la pintura*, Centro Cultural Parque de España, Rosario
Los pintores amigos, Museo Diario La Capital, Rosario
- 2006 *¿Por qué Pintura?*, Fondo Nacional de las Artes, Buenos Aires
Herederos del Pop (Da Rin - El Azem - García), Galería Animal, Santiago, Chile
- 2005 *2D*, Centro Cultural Parque de España, Rosario
Verano 2005, Galería Ruth Benzacar, Buenos Aires
- 2004 Galería Ruth Benzacar, ARCO, Madrid
Galería Ruth Benzacar, ArteBA, Buenos Aires
- 2003 *Espejismos: el reflejo de 55 artistas*, Centro Cultural Recoleta, Buenos Aires
Galería Ruth Benzacar, ArteBA, Buenos Aires
- 2002 *De Ponta-Cabeça*, I Bienal de Fortaleza, Fortaleza, Brasil
II Bienal Internacional de Buenos Aires, Museo Nacional de Bellas Artes, Buenos Aires
In Memory: The Art of Afterwards, Mishkin Gallery, New York
Trueque, Museo Juan B. Castagnino, Rosario
Club del Dibujo, Teatro Auditorium, Centro de las Artes, Mar del Plata
En Centímetros, Galería Fernando Pradilla, Madrid
Arte de América Latina, Galería Lucía de la Puente, Lima
- 2001 *Pintura Argentina, Artistas Contemporáneos*, Museo Nacional de Bellas Artes, Buenos Aires
Ahora Iberoamérica, Galería Fernando Pradilla, Madrid
Veinte Pintores Rosarinos Contemporáneos, Museo Juan B. Castagnino, Rosario
- 2000 *I Bienal Internacional de Buenos Aires*, Museo Nacional de Bellas Artes, Buenos Aires
Group Show, Galería Ramis Barquet, New York
Galería Ramis Barquet, ARCO, Madrid
- 1999 *El horizonte se corre diez pasos más acá*, Bryggens Museum, Bergen, Noruega
34 ARC, Museo de Bellas Artes Juan B. Castagnino, Rosario
II Bienal del Mercosur, Porto Alegre, Brasil

- Siglo XX Argentino, Arte y Cultura*, Centro Cultural Recoleta, Buenos Aires
- The Eye of the Millenium: Art of the Americas*, Art Museum of the Americas, Washington
- El Ojo del Milenio: Arte de las Américas*, Sala Cronopios, Centro Cultural Recoleta, Buenos Aires
- América Latina: das vanguardas ao fin do milénio*, Culturgest, Lisboa
- Galería Ruth Benzacar, FIAC, París
- Galería OMR, FIAC, París
- 1998 Galería Ruth Benzacar, ARCO, Madrid
- El ojo del que mira, Artistas de los noventa*, Galería Ruth Benzacar, Buenos Aires
- Presencia de lo insólito*, Galería Ruth Benzacar, Buenos Aires
- Arte Argentino Contemporáneo*, Centro Cultural Parque de España, Rosario
- 1997 *VI Bienal de La Habana*, Cuba
- XLVII Bienal de Venecia*, Pabellón Argentino, Venecia
- 1ª Bienal del Mercosur*, Porto Alegre, Brasil
- Cuatro aspectos de la pintura argentina contemporánea*, Fondo Nacional de las Artes, ARCO'97, Madrid
- 1996 *García, González Perrín, De Sagastizábal*, Museo de Arte Americano, Maldonado, Uruguay
- América Latina '96*, Museo Nacional de Bellas Artes, Buenos Aires
- 70-80-90*, Centro Cultural Borges, Buenos Aires
- La Ciudad Agredida*, Museo Nacional de Bellas Artes, Buenos Aires
- 1995 *El Objeto de los Noventa*, Museo Juan B. Castagnino, Rosario
- 70-80-90*, Museo Nacional de Bellas Artes, Buenos Aires
- 1994 *La Pasión de Pintar*, Galería Ruth Benzacar, Buenos Aires
- Pequeño Formato Latinoamericano*, Luigi Marrozzini Gallery, San Juan de Puerto Rico
- 1993 *Pictórica*, Art Museum of the Americas, Washington
- De La Tierra del Fuego al Otro Polo, 7 artistas argentinos contemporáneos*, Galería Arte Actual Mexicano, Monterrey, México
- Pictórica*, G.R. N'Namdi Gallery, Birmingham, Michigan
- 1992 *Pictórica*, Centro Cultural Villa Ocampo, Mar del Plata
- La Conquista (500 años – 40 artistas)*, Centro Cultural Recoleta, Buenos Aires
- De Puerto a Puerto*, Museo de Bellas Artes de Bahía Blanca, Bahía Blanca
- Festival Les Allumées*, Nantes, Francia
- 1991 *Premio Braque*, Museo de Arte Moderno, Buenos Aires
- 1990 *No al indulto*, Centro Cultural Rivadavia, Rosario
- 1988 *La escritura de lo visible: Pizarrones para armar*, acción y videoinstalación con participación del público (junto a G. González Suárez), Centro Cultural Rivadavia, Rosario
- 1985 *Libroobjetos*, Galería Miró, Rosario (junto a Gabriel González Suárez)

Museos y colecciones públicas

- Museo Castagnino+macro, Rosario
- Malba, Colección Costantini, Museo de Arte Latinoamericano, Buenos Aires
- Museo Dr. Juan Ramón Vidal, Corrientes
- Museo de Arte Contemporáneo, Bahía Blanca
- Fondo Nacional de las Artes, Buenos Aires
- Hess Art Collection, James Turrell Museum, Colomé, Salta

CCPE/AECID

Martín Prieto, Director

Gastón Bozzano, Coordinador general

Rodolfo Perassi / Juan Perassi,

Diseño expositivo y montaje

Lila Siegrist, Coordinación de Galerías

Cosgaya, Diseño. www.cosgaya.com.ar

